

**La
internacionalización
productiva en
América del Sur:
elementos políticos y
culturales
contributivos en la
elaboración de
estrategias de
inversiones en
Bolivia.**

Renato Dias Baptista⁷⁵

Agradecimentos

À Daiane Bueno Lyra, bolsista de Iniciação Científica, PROPe/UNESP

Financiamento:

Fundação de Amparo à Pesquisa do Estado de São Paulo – FAPESP.

Projeto (12/03523-1)

Pró-Reitoria de Pesquisa da Universidade Estadual Paulista – PROPe/UNESP

Resumo

A internacionalização da produção de uma empresa está intrinsecamente dependente das interfaces da cultura organizacional e da cultura local. Assim, quando uma empresa quer internacionalizar é necessário identificar os valores locais e torná-los seus. Esse é um fator complexo se levarmos em conta a multiplicidade cultural, uma multiplicidade que precisa ser respeitada se de fato concebermos as empresas como participantes no desenvolvimento local e não apenas como organismos tecnológicos e financeiros que exploram recursos naturais ou as demandas da população. Entretanto, na Bolívia isso não é uma tarefa fácil. Nesse aspecto, o objetivo deste artigo é compreender uma das faces do caleidoscópio boliviano. Investigamos os aspectos importantes da dinâmica atual através de uma literatura multidisciplinar e uma entrevista com Carlos Mesa Gisbert, ex-presidente da República da Bolívia. A dinâmica da internacionalização da produção tem uma soma de componentes culturais, políticos, tecnológicos, educacionais, logísticos outros que estão interligados. A ação ou reação em um desses componentes reverbera em todos os outros.

⁷⁵ Professor Assistente Doutor – Universidade Estadual Paulista, UNESP, Câmpus Tupã

Rua Domingos da Costa Lopes, 780 - 17602-496 - Tupã, SP

Contato: rdbaptista@tupa.unesp.br

Palavras-chave

internacionalização; cultura; política; Bolívia

LA INTERNACIONALIZACIÓN PRODUCTIVA EN AMÉRICA DEL SUR: ELEMENTOS POLÍTICOS Y CULTURALES CONTRIBUTIVOS EN LA ELABORACIÓN DE ESTRATEGIAS DE INVERSIONES EN BOLIVIA.

Resumen

La internacionalización de la producción de una empresa está intrínsecamente dependiente de las interfaces de la cultura organizacional y de la cultura local. Así, cuando una empresa desea internacionalizar es necesario identificar los valores locales y tornarlos suyos. Eso es un factor complejo si llevamos en cuenta la multiplicidad cultural, una multiplicidad que necesita ser respetada si efectivamente concebimos las empresas como participantes de un desarrollo local y no solamente como organismos tecnológicos y financieros que explotan los recursos naturales o las demandas de la población. Pero en Bolivia eso no es una tarea fácil. En esos aspectos, el objetivo de este artículo es comprender una de las caras del caleidoscopio boliviano. Investigamos aspectos importantes de la dinámica actual por medio de una bibliografía multidisciplinaria y entrevista realizada con Carlos Mesa Gisbert, ex presidente de la República de Bolivia. La dinámica de la internacionalización de la producción tiene una suma de componentes culturales, políticos, tecnológicos, educacionales, logísticos entre otros, que están interconectados. La acción o reacción en uno de los componentes reverbera en todos los otros.

Palabras claves

internacionalización; cultura; política; Bolivia

THE PRODUCTIVE INTERNATIONALIZATION IN SOUTH AMERICA: POLITICAL AND CULTURAL CONTRIBUTORY ELEMENTS FOR THE DEVELOPMENT OF INVESTMENT STRATEGIES IN BOLIVIA.

Abstract

The internationalization of a company production is intrinsically dependent on the interfaces of organizational and local cultures. So when a company wants to internationalize itself it is necessary to identify local values and make them their own. This is a complex factor if we take into account the cultural diversity, a variety that needs to be respected if indeed we conceive companies as participants in local development and not only as technological and financial organizations that exploit natural resources or the demands of the population. However, in Bolivia this is not an easy task. In this respect, the purpose of this article is to understand one of the faces of the Bolivian kaleidoscope. Important aspects of the current dynamics were investigated through a multidisciplinary literature and an interview with Carlos Mesa Gisbert, former president of Bolivia. The dynamics of production internationalization has a sum of cultural, political, technological, educational, logistical components and others that are interconnected. The action and reaction of these components reverberates in all others.

Keywords

internationalization; culture; policy; Bolivia

Introducción

La internacionalización de la producción en América del Sur es el gran desafío de las empresas. Con gigantescos recursos naturales y una población estimada de 390 millones de personas, el continente suramericano todavía es un espacio que demanda atención para descifrarlo. Múltiplos países, múltiples etnias, favorabilidades e desfavorabilidades que requieren informaciones para insertar en las estrategias de expansión de las empresas.

Un proceso de internacionalización no debería prescindir de un análisis cuidadoso de la cultura que, en el caso de la internacionalización de la producción, está intrínsecamente ligada a la cultura local. Si no se toma en cuenta este contexto, son estimulados numerosos efectos como, por ejemplo, los conflictos entre la población local y la corporación, la disminución de la cualidad y productividad o la expansión más lenta de la organización, especialmente en los países que tienen una democracia frágil y que la presencia de empresas extranjeras están en el centro de las decisiones políticas, de los sindicatos, de las cuestiones ambientales, educativas, entre otros (BAPTISTA Y PIGATTO, 2014).

En esto estudio, presentamos una visión panorámica sobre Bolivia por medio de una entrevista hecha con Carlos Mesa Gisbert, él fue Vicepresidente de Gonzalo Sánchez de Lozada en 2002. Después, con la renuncia de Sánchez Lozada, Mesa fue investido al cargo de Presidente de Bolivia, cargo que ocupó de 18 de octubre de 2003 hasta 9 de junio de 2005. La entrevista fue realizada en La Paz, Bolivia, en la oficina de la Fundación Comunidad, una fundación que, en las palabras del ex presidente, tiene el objetivo de contribuir al fortalecimiento de las instituciones democráticas y los DD.HH. El objetivo fue investigar el caleidoscopio cultural y político y entender los elementos que deben ser analizados por las organizaciones que planean realizar inversiones por medio de la internacionalización de la producción - instalación de plantas productivas - en Bolivia. Inicialmente presentamos la entrevista hecha con el ex Presidente Carlos Mesa Gisbert y en la secuencia se buscó discutir la maraña de informaciones y opiniones del ex Presidente que permitieran generar presupuestos para pensar sobre los elementos que interactúan en la realización de inversiones en una nación multicultural. La entrevista compone una fase del proyecto de investigación finalizado en 2014 y denominado ‘La internacionalización productiva brasileña: interfaces entre la cultura organizacional y cultura local en el planeamiento y desarrollo de recursos humanos de empresas instaladas en Bolivia’ que recibió apoyo financiero de la Fundación de Apoyo a la Investigación Científica del Estado de São Paulo (FAPESP). Las concepciones de Mesa Gisbert permiten colaborar en la visión de un país donde todavía existen pocas empresas de gran porte y una infraestructura insuficiente para inserirse no proceso industrial competitivo ubicada en los países vecinos. Aun así, es un territorio rico en

recursos naturales necesarios al mundo y al propio escenario interno que tiene una importante demanda.

Los elementos políticos y culturales en Bolivia.

Para hacer inversiones en Bolivia es necesaria una identificación de los códigos que ese país presenta. Petrobras (2013), por ejemplo, es una de las grandes empresas extranjeras que hacen inversiones en ese territorio, aún que su historia no sea tan tranquila en Bolivia. Sin embargo es importante destacar que muchas manifestaciones no estaban directamente relacionadas a la empresa, todavía mirarla parecía una manera de ampliar la visión de un conflicto local u otras veces servir como un interés político-mediático como lo que ocurrió en 2006.

Para Carlos Mesa Gisbert, ex Presidente de Bolivia, historiador y periodista, la idea de nacionalización de la Petrobras en 2006, fue un factor mediático con militares armados y con el presidente entrando en la planta de gas. Pero en octubre de 2006 Morales volvió a firmar los contratos, prolongando los contratos. ¿Cuál fue el beneficio para Morales? La imagen de nacionalización a los bolivianos. Así, Morales consolidó su popularidad y la evidencia de que era un estadista y que cumplía sus promesas con esa medida que no fue verdadera. En eso contexto, Morales leva a creer que repudia los países que no están aliñados con su ideología

Pero, en Bolivia las corporaciones globales, no solamente las brasileñas, hacen inversiones en la explotación de los gigantescos recursos naturales. La ideología está en las oportunidades de explotación en regiones ambientalmente “protegidas” donde están muchos pueblos indígenas. El presidente Evo Morales está delante de la gran paradoja. Lo indígenas en Bolivia tienen características importantes que, por la predominancia de algunas etnias, ocupan un rol que a veces es más, a veces es menos determinante en el gobierno. Pero esa diversidad no es mirada como equitativa a los indígenas que están en el escenario de las manifestaciones en relación a la explotación en áreas “protegidas”.

Un ex Presidente, pero no un ex pensador.

Carlos Mesa Gisbert tiene una argumentación profunda sobre la dinámica boliviana actual. No es alguien que rechaza su origine, pero alguien que encuentra respuestas por medio de una articulación histórica y política sobre la multiplicidad cultural en que efectivamente hace parte. Los pueblos indígenas son el centro de sus

estudios más recientes y una de las fundamentaciones para hacer críticas a Evo Morales que, siendo indígena, todavía no abarca la propia dinámica de las múltiples etnias en Bolivia.

Renato Dias Baptista: Hoy Bolivia tiene un presidente indígena, pero en este país hay más de 30 grupos indígenas. ¿Usted cree que Evo Morales busca ser equitativo en sus decisiones sobre las diferentes etnias?

Carlos Mesa Gisbert: Evo Morales no es equitativo en relación a diferentes etnias. El presidente es un indígena andino que pasa su poder al mundo Aymara y Quechua y no tiene ningún problema en manipular o enfrentar los pueblos indígenas de la Amazonia, los no andinos que no están de acuerdo con la lógica del mundo andino. Ese conflicto o antagonismo se extiende a lo término ‘Estado Plurinacional de Bolivia’, pues se hay naciones también es necesario que haya políticas públicas equitativas. Los bolivianos tienen entendido que hay una retórica de la plurinacionalidad que en la práctica no hay cambiado absolutamente nada. Hay un reconocimiento que tiene que respetar las minorías, que la discriminación no puede ser planteada. La Bolivia tiene una historia de racismo muy profunda y es una historia difícil de superar. Pero, en la vida cotidiana las cosas continúan exactamente iguales que antes del proceso político. Eso tiene generado graves problemas entre la lógica contradictoria del gobierno que no defiende realmente los intereses de los indígenas amazónicos. En términos generales el discurso de la plurinacionalidad no hay cambiado la estructura de funcionamiento social, político y económico boliviano.

RDB: El antagonismo de Morales reverbera en la media internacional. Al mismo tiempo en que él nacionaliza también sufre la presión de la globalización. ¿Bolivia está en un camino que es antagónico?

CMG: Lo más grave es que el gobierno boliviano tiene una gran confusión y una gran contradicción de lo que realmente quiere hacer en la fase en que hoy está. La pregunta es: ¿cómo encarar el futuro? Una palabra que es obsesiva en el gobierno es que Bolivia tiene que industrializarse. Esa palabra no tiene una acción, pues no se sabe cuáles son las líneas de industrialización en que quieren apostar y cuáles son sus actitudes en relación a inversión internacional. Bolivia no tiene las condiciones o tiempo para seguir el camino clásico de una industrialización de un país. Como pasa una industrialización en siglo XXI con tu pequeño tamaño, con su insignificante mercado, con tus vecinos

competiendo con producción industrial, entonces no hay una estrategia de industrialización. Eso es lo problema, y las reglas que mandan son esas, contradictorias, equivocadas e insuficientes. ¿Y porque razones alguien podría invertir en Bolivia se lo gobierno puede nacionalizar?

RDB: ¿En esa maraña las características de la mano de obra boliviana también desafían los más fuertes inversionistas?

CMG: En Bolivia no hay mano de obra preparada para procesos industriales, pero en términos relativos hay una potencialidad en las personas que trabajan en las pequeñas empresas con gran habilidad y disciplinariamente. Sin embargo, el problema está en la falta de una masa crítica con mano de obra cualificada para llevar adelante esa iniciativa, todavía hay los que demandarán mucho entrenamiento y orientación.

RDB: ¿Cuáles son los puntos fundamentales que una empresa extranjera debe inserir en una estrategia de inversión en Bolivia y cuáles son las relaciones culturales que a llevar en cuenta?

CMG: Eso no es una respuesta fácil, pues la actitud frente las inversiones son diferentes en la distintas partes del país. Santa Cruz es una región más acostumbrada a la inversión, más flexible y también tiene una composición más homogénea de la población. El occidente tiene una fuerte migración quechua y aimara, y hay una adaptación dese grupo a los comportamientos e padrones colectivos de Santa Cruz. En la zona del oriente boliviano en principio no hay una posición hostil a la inversión extranjera a la región. Eso para Santa Cruz y Tarija. Hay en las áreas andinas un escenario con una mayor presencia ideológica y mayor aversión a los extranjeros. Todo tiene una relación con la historia. Bolivia es un país prácticamente minero hasta 1970, con una historia de recursos naturales siendo disputada en una zona andina sin beneficios para la población. Eso es muy evidente en las épocas coloniales hasta época republicana y por tanto es entendible que los habitantes de los Andes son mucho más desconfiados con las inversiones externas. Es la actitud en Potosí, en Oruro, un poco en La Paz, un poco en Cochabamba. Entonces, la adaptación será más difícil en la zona Andina. Además, como Santa Cruz es un departamento con una dinámica económica muy intensa y permanente y hay una vida cotidiana con la inversión externa, Santa Cruz asume eso como algo positivo y como una demostración de su capacidad. No caso de la zona Andina, no hay una actitud de visión industrialista de tradición. Entonces el tema

es más complejo y el mundo quechua y aimara, principalmente aimara, es mucho menos adaptado, menos permeable al cambio.

RDB: En ese análisis, la presencia indígena es un importante ‘código’ a ser descifrado por los que buscan hacer inversiones en Bolivia, y como todos los códigos culturales, es imprescindible que sean respetados. ¿Usted cree que una grande población indígena es una dificultad para la inversión de empresas extranjeras en Bolivia?

CMG: La presencia indígena es un elemento complejo en el proceso de internacionalización, pero hay una lectura que es indispensable para pensar en Bolivia, porque el mundo indígena boliviano no puede ser mirado como es en otros países, como por ejemplo, en Brasil. La realidad boliviana está absolutamente incorporada al funcionamiento de lo sistema social, económico y político del país. El proceso histórico de Bolivia desde 1952 permitió con la llegada do presidente Morales demostrar que a movilidad social no es solamente ilustrativa. En Bolivia el sistema de transporte personal de los indígenas son pertenecientes a los aimaras y quechuas. La distribución de principias mercados de Santa Cruz, Cochabamba, La Paz, Beni, son de los indígenas quechuas y aimaras que son los dueños de ese sistema de distribución. Entonces lo mundo indígena, quechuas y aimaras, controla el transporte interno de las ciudades y controlan una parte fundamental del comercio. La soja que se transporta por hidrovía y una parte que va por carreteras se transportan por camiones que los propietarios son indígenas quechuas y aimaras. El mundo indígena genera una dinámica económica extraordinariamente importante, muy vinculada a la informalidad que es uno de los grandes problemas bolivianos, cerca de 70% de la economía boliviana es informal y cerca de 70% a 80% es economía movida por indígenas. De 100% de la producción agroindustrial que Santa Cruz produce, que tiene japoneses, brasileños, más de 25% son pequeños propietarios productores indígenas de origen quechua. Entonces la dinámica indígena es mucho variable.

RDB: ¿En ese escenario, usted cree que el país pasa a ser mirado como una opción de inversión?

CMG: Bolivia está teniendo un momento muy importante de su potencialidad en inversión. Eso ocurrió el final da década dos años 90, cuando el presidente Sánchez de Lozada, en su primero gobierno, decidió el proceso de capitalización. Eso proceso de capitalización generó una mirada internacional sobre Bolivia y la llegada masiva de

empresas, entre ellas están Petrobras. Entonces la mirada era que Bolivia era un país para la exportación de recursos naturales. Pero con analices complementares, en periodo 1995-2003, fue un periodo intenso que sufrió un colapso con la crisis política boliviana en 2003 a 2008, cuando el presidente Morales recupera el poder do Estado e puede garantizar la estabilidad da población. Entonces en eso periodo, principalmente nos dos primeros años, el gobierno Morales estaba totalmente incierto sobre o que podría pasar y generando una inseguridad muy grande. El problema es que Bolivia tiene una contradicción, por un lado ella tiene una estabilidad económica clarísima, pero tiene una inseguridad e inestabilidad jurídica completa, os carácter jurídico son muy inciertos y las condiciones de arbitraje que el país ofrece son prácticamente nulas. Entonces Bolivia genera hoy mucha inseguridad para la inversión, más a pesar de eso, Bolivia siegue siendo un objetivo fundamental mucho más para su suelo, para su materia prima sin una inversión industrializada, además el antagonismo también está en el gobierno que plantea una defensa del medio ambiente y hace el homenaje a la madre tierra, a la ‘pachamama’. En Bolivia es normal lo que en cualquier país es una situación grave, pues existe una lógica cotidiana que rompe cualquier posibilidad de ley. En Bolivia también fue nacionalizada las telecomunicaciones, las fundiciones de estaño y la distribución eléctrica. Bolivia tiene decenas de pleitos internacionales que están en arbitraje porque no hay acuerdo entre Bolivia y las empresas que tienen sido nacionalizadas. En consecuencia, la mensaje global es una mensaje que el gobierno de Bolivia está en disposición de estatizar o que le parece conveniente sin previo aviso y sin saber exactamente porque. Sin embargo, el grande problema no es que el país señale la estatización, hay muchos países que estatizan y que tienes grandes inversiones porque sus reglas son claras. Lo problema en Bolivia es que su estructura jurídica no es clara.

RDB: ¿Cuál es la predominancia del pueblo boliviano sobre el planeamiento? Por ejemplo, el planeamiento en muchas naciones es algo caracterizado como una acción para largo plazo, en otras el pensamiento es de corto plazo. ¿En su opinión, cómo es el planeamiento en Bolivia?

CMG: En Bolivia se piensa en cortísimo plazo, pero es la primera vez en muchos años que lo boliviano puede pensar en la palabra largo plazo, él puede pensar en la estabilidad del momento, puede pensar en las inversiones de los bolivianos. Morales tiene generado eso, causando una sensación de que puede pensar que Bolivia va durar

una eternidad, porque por la primera vez en muchos años tenemos una estabilidad económica y un crecimiento económico absolutamente sin precedentes. Entonces, creo que hay un pequeño horizonte de pensar en largo plazo que Bolivia nunca tuvo antes.

RDB: En la exportación hay una generación de fondos para Bolivia, pero la población acredita que algo no está tan claro cuando observan una presión de capitalización y al mismo tiempo defensas de cuestiones ambientales. ¿Cómo es el discurso entre la búsqueda de fondos y la prospección en tierras indígenas?

CMG: El gobierno tiene una contradicción clarísima de discurso ambientalista y su realidad de acción. Su discurso ambientalista es puramente retórico y carece de más fundamento real. Objetivamente el presidente Morales hay tomado la decisión de llevar adelante la explotación de recursos naturales independiente se están en los parques nacionales o no. Para el gobierno se hay petróleo, vamos exportar petróleo. Eso es una realidad y el gobierno carece de políticas ambientales correctas. Otra contracción del gobierno está en la presión sobre grandes empresas y la condescendencia para determinados grupos. De un lado están las empresas grandes cumplen con los requisitos y de otro los cooperativistas mineros que no solamente no cumplen con los requisitos ambientales como también no cumplen los requisitos sociales, de seguridad médica y seguridad industrial. Así 90% dos mineros bolivianos que no son partes de grandes empresas, trabajan peor que en la época colonial, el estado no coloca ninguna restricción porque son un soporte político fundamental. Hay una regla no escrita, de que algunas empresas tienen que ofrecer una cuantía de dinero para cierto tiempo para que la comunidad no haga amenazas. Eso hay generado una lógica de oportunismo y eso no quita que en el pasado, el abuso de las empresas y la falta de consideración para avanzar en espacios que eran parte de la comunidad y que hay contaminado aguas que eran importantes para el cultivo. Así, no quiero tan poco olvidar que hay habido abusos y que hay ciertos tipos de errores que son cometidos por las empresas. Así es necesario trabajar inteligentemente para preparar el espacio antes de la inversión y para generar sensación positivas entre a relación da empresa e de la comunidad.

RDB: ¿Bolivia puede planear un futuro diferente con Evo Morales?

CMG: Morales tiene hecho cambios simbólicos significativos. Hay una oportunidad para un salto cualitativo, pero esa oportunidad depende de algo básico que es la educación y no veo ninguna razón para pensar que Bolivia está cambiando

positivamente cuándo encara su estructura educativa, hay una incapacidad de construir una educación ciudadana. Pero, esa oportunidad depende de algo básico que Bolivia nunca resolvió, que es la educación. En términos de educacionales, Bolivia es pésima e no veo ninguna razón para creer que Bolivia esté caminando positivamente. Tiene problemas profundos de educación, analfabetismo, no digo el analfabetismo en sentido clásico, pero el analfabetismo universal, la incapacidad de atender una educación para el siglo XXI, una incapacidad para construir una educación ciudadana. Creo que el gobierno no está encarando esos desafíos. Podríamos hacer porque existe dinero y condiciones. Estamos en una mezcla donde existe oportunidad, pero ni el gobierno y la sociedad generan un proceso de cambio radical en la educación.

RDB: Muchas gracias por la entrevista

La amplitud de una cultura

En esa maraña de opiniones es posible identificar los efectos de la cultura que están inter-relacionadas con los sistemas sociales, las ideologías, los valores que son destacados por autores como Hofstede (2003), Morgan (2012) y Cuche (2012). En los estudios de Hofstede (2003) hay un énfasis en la dinámica das relaciones de la cultura de la sociedad y la cultura organizacional al analizar los fenómenos como el etnocentrismo, el choque cultural, los estereotipos y la comunicación intercultural. Una dimensión cultural presentada por Michael Harris Bond, y es caracterizada como: Orientación a largo o corto plazo.

Esa dimensión describe la importancia que una sociedad atribuye al futuro contra el pasado y el presente. En las sociedades orientadas a largo plazo, los valores incluyen la perseverancia, ordenando las relaciones por el estado. En las sociedades orientadas a corto plazo, los valores son los enunciados normativos, Estabilidad personal, la protección, respeto a la tradición. Japón, por ejemplo, tiene en los estudios de Hofstede (2003), una puntuación especialmente alta a largo plazo y las naciones occidentales la puntuación es baja a corto plazo y muchas de las naciones menos desarrolladas son muy bajas. Estas diferencias culturales describen las medias o tendencias y no de las características de los individuos. Una persona japonesa puede tener un muy bajo 'control de la incertidumbre "en comparación con un filipino, aunque sus culturas" nacionales "apuntan fuertemente en una dirección diferente. En consecuencia, los resultados de un país no deben ser interpretados como deterministas.

(AARON, 2000). En síntesis, la percepción de Mesa (2013) es simétrica a los estudios de Hofstede (2003), pues Bolivia es un país conocido por sus fragilidades económicas y las personas tienen, históricamente, menos oportunidades de ahorrar para el futuro y concentrarse en la obtención de resultados rápidos.

Otro aspecto importante es presentado por Soares (2013) y es simétrico a la concepción de Mesa Gisbert. Para él, en Bolivia, algunas áreas que estaban protegidas están siendo liberadas para explotación de los recursos naturales y no pertenecen ni a los aimaras ni a los quechuas, pero a las minorías. El gobierno recientemente emitió señales que irán explotar nuevos campos de gas donde esté porque es una prioridad para el país ampliar la producción de gas, ya que los campos que están en explotación están declinando en su productividad. El gobierno anunció en un congreso de gas y petróleo que fue realizado en 2013 de que serán explotados nuevos campos hasta mismo se estuvieren en reservas o comunidades indígenas. A propósito, según datos del Centro de Documentación e Información Bolivia (CEDIB) en los 36 grupos indígenas categorizados en el censo de 2012, la población más grande es constituida por las etnias quechua, aymara, chiquitano, guaraní e mojeño. (Cuadro 01). La dos primeras presentan la mayor parte y, según los críticos de Evo Morales, sus principales electores.

Cuadro 01 - Censo de la población indígena en Bolivia (2012)

Quechua	1.281.116
Aymara	1.191.352
Chiquitano	87.885
Guaraní	58.990
Mojeño	31.078
Araona	910
Ayoreo Zamuco	1.862
Baure	2.319
Canichana	617
Cavineño	2.005
Cayubaba	1.424
Chacobo	826
Chiman	6.464
Chipaya	786
Ese ejja	695
Guarasugwe	42
Guarayo	13.621
Itonoma	10.275
Juaquiniano	2.797
Kallawaya	7.389
Leco	9.006

Machineri	38
Maropa	2.857
More	155
Moseten	1.989
Movima	12.213
Murato	143
Pacahuara	161
Sirionó	446
Takana	11.173
Tapiete	99
Wenayek Mataco	3.322
Laminava	132
Kuki	202
Furacarei	3.394
Furacarei Mojeño	292
Outros	42.188

Fuente: Centro de Documentación e Información Bolivia (2012) – publicación autorizada.

Para Soares (2013), Bolivia tiene una marca muy fuerte, esa marca está en la cuestión de ser un país que perdió territorio al largo de su historia. Perdió territorio para Chile, perdió territorio para Paraguay, perdió territorio para Brasil. Bolivia en el siglo 19 tenía prácticamente el doble de lo que es hoy en términos territoriales. Otro dato importante es el factor de la baja institucionalidad del país. Bolivia no tiene instituciones bien estructuradas, y en cada sucesión política hay una nueva configuración con un impacto muy grande sobre las instituciones. El punto fundamental es la cuestión de la inseguridad política y por esa poca institucionalidad la justicia boliviana es permeada por orientaciones políticas, por la injerencia de la política hace con que haga poca seguridad en las inversiones. Así, en ese grande caleidoscopio cultural podemos decir que esa es una de las caras de Bolivia.

Consideraciones finales

Los vínculos entre organizaciones y empresas son evidentes en Bolivia. Es necesario identificar los impactos que el complejo caleidoscopio boliviano genera en las empresas. Una empresa no puede estar aislada de la realidad, es necesario estar estratégicamente en conexión con el entorno. En Bolivia la conexión es más que necesaria, ella es estratégica. A efectiva inserción flexibiliza la multiplicidad de resistencias culturales y políticas, además de las cuestiones económicas y educacionales.

Los valores, aunque sean complejos, pueden ser gestionados. Sin embargo estén en oscilación continúa delante de las cuestiones políticas que son representativa en esto momento en Bolivia. La negociación con grupos originarios y campesinos también son

contantes. Son riegos que deben ser inseridos en las estrategias de internacionalización, como destacó Andras (2013), el principal ejecutivo de la planta de cementos de la Votorantin en Bolivia.

La complejidad no puede ser considerada un elemento excluyente, pero la posibilidad de que esos elementos puedan ser descifrados y sean contributivos en un proceso de internacionalización de la producción. En Bolivia, las estructuras del estado son frágiles, la política es asimétrica, la i institucionalidad baja, las posiciones ideológicas son antagónicas, pero aun así son elementos de incertidumbre que pueden ser manejados.

Las incertidumbres están en todos los países, la diferencia está en sus niveles. Esos niveles son datos para proveer las estrategias de las empresas extranjeras en Bolivia y abarcar con toda su complejidad.

Data de emissão: 15 de Julho de 2014

Data de aprovação: 22 de Novembro de 2014

Referencias

AARON, MARCUS. International and intercultural user-interface design. In: STEPHANIDIS, CONSTANTINE, ed., User interfaces for all, Lawrence Erlbaum, New York, 2000.

ANDRAS, A. As estratégias da Votorantim na Bolívia. Santa Cruz de la Sierra (Votorantim's strategies in Bolivia): Bolívia, 08. Jul. 2013. Interviewer: Renato Dias Baptista. Interview for research on internationalization and culture. São Paulo, UNESP/FAPESP, 2013.

BAPTISTA, RENATO DIAS; PIGATTO, G. A. S. (2014). La cultura y la internacionalización de empresas: una mirada sobre Petrobras en Bolivia. Contextualizaciones Latinoamericanas, v. año 06, p. 01-08.

CEDIB. Centro de documentación e información Bolivia. Datos comparativos de la población indígena: censos de población, 2001 y 2012. CEDIB, 2013

CUCHE, D. A noção de cultura nas ciências sociais. Bauru: Edusc, 2012.

GISBERT, CARLOS MESA. A Bolívia e o processo de internacionalização. La Paz: Bolivia, 03 de Jul. 2013. Interviewer: Renato Dias Baptista. Interview for research about internationalization and culture. São Paulo, UNESP/FAPESP, 2013.

HOFSTEDE, G. Culturas e organizações. Lisboa: Sílabo, 2003.

MORGAN, G. Imagens da organização. São Paulo: Atlas, 2012.

PETROBRAS. Relatórios de sustentabilidade 2005 a 2011. Investidores.

Relacionamento com investidores. Disponível em:

<http://www.investidorpetrobras.com.br/pt/home.htm>. Acesso em fev. 2013.

SOARES, C. Jr. A Bolívia e o processo de internacionalização. Santa Cruz de la Sierra: Bolivia, 04 de Jul. 2013. Interviewer: Renato Dias Baptista. Interview for research about internationalization and culture. São Paulo, UNESP/FAPESP, 2013.